

PRECISIONES A ALGUNOS EPÍGRAFES LATINOS DE LA PROVINCIA DE SORIA

Resumen: Este artículo recoge las correcciones y adiciones a un conjunto de inscripciones latinas procedentes de la provincia de Soria, que han sido publicadas en los últimos años en diversas monografías y artículos de investigación.

Palabras clave: Epigrafía latina. Inscripciones funerarias. Inscripciones votivas. Divinidades indígenas. *Cognationes*. Soria.

Abstract: This paper contains some corrections and additions to a group of Latin inscriptions from the province of Soria, published in various scientific contributions over the last years.

Keywords: Latin epigraphy. Funerary inscriptions. Votive inscriptions. Indigenous divinities. *Cognationes*. Soria.

La provincia de Soria cuenta desde hace varias décadas con el catálogo de inscripciones latinas realizado por Alfredo Jimeno (1980 a), que ha sido revisado y ampliado en los años siguientes por diversos trabajos firmados por este mismo investigador, ya sea en solitario (Jimeno, A. 1980 b), ya sea en colaboración con otros autores (Morales, F. - Jimeno, A. 1982), y por las aportaciones de Joaquín Gómez-Pantoja (1992 a; 1994; 1995 a; 1995 b; 1996 a; 1999), en ocasiones en trabajos realizados con otros investigadores (Borobio, M.J. - Gómez-Pantoja, J. - Morales, F. 1987; Gómez-Pantoja, J. - Alfaro, E. 2001; Gómez-Pantoja, J. - García, F. 1995; 1998). Las contribuciones de otros autores, aunque menores en número, no han sido menos importantes (Crespo, S. - Vega, J.R. 1992; García, F. 1994 a, 1994 b; Heras, E. 1995).

En este artículo revisamos varios epígrafes procedentes de la provincia de Soria, dos de los cuales se exhiben en el Museo Numantino de dicha ciudad, mientras que la mayoría están dispersos por diversos puntos de la geografía provincial. Todos ellos han sido publicados en uno o varios de los trabajos citados en el párrafo anterior pero, a la luz de la autopsia que hemos realizado sobre las propias inscripciones¹, consideramos que sus lecturas y algunos datos arqueométricos deben ser corregidos. Los epígrafes aparecen ordenados por orden alfabético de sus lugares de procedencia.

¹ Las abreviaturas no bibliográficas que utilizaremos son: BBIII = Bronce de Botorrita III (Beltrán, F., ed. 1996); NP = Nombre individual de persona, en contextos ajenos a la fórmula onomástica romana; NF = Nombre de familia (*cognatio*) en la fórmula onomástica, ya sea ésta indígena, romana o mixta; NPg = Nombre individual de persona en genitivo de singular, formando parte de la filiación en la fórmula onomástica; f = abre-

viatura para expresar «hijo/a» en la fórmula onomástica romana. Este artículo ha sido redactado en el transcurso de la estancia del segundo de nosotros en el Centro CIL II-Universidad de Alcalá, durante los meses de junio y julio de 2001, disfrutando una beca concedida por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

1. MATALEBRERAS (Figura 1)

Bloque o placa gruesa de arenisca, para encajar o fijar en un edificio funerario, rota por todas partes menos por la izquierda, con la superficie bastante desgastada. Dimensiones: (33) × (32) × 15. Campo epigráfico rebajado y enmarcado por una moldura. Letras: 4,7 capital cuadrada; interpunción redonda. Descubierta en el término municipal de Matalebreras, se conserva en la colección particular de D. José Lázaro Carrascosa, en Trébago, donde la estudió A. Jimeno (1980 a, p. 89, n. 69)².

G · MEM
PATER
VG · A
XIII

Salvo en la l.3, la letra A carece de travesaño horizontal³.

En l.1: *Q(uintus) Min[ucius]* y en l.3: [*an(norum)*], Jimeno.

Teniendo en cuenta que en la l.2 comienza la primera palabra de la l.3, sin duda la *origo* *A(ug)ustobrigensis*, y que delante de ella se sitúa el cognomen *Paternus*, podemos suponer que se conserva aproximadamente un 70% de la inscripción, por lo que, al final, en las ll.1-3 habría que restituir 3 o 4 letras. Así pues, la lectura que proponemos es la siguiente:

G(ai-) · Mem[mi-]
Pater[n- A]-
ug(ustobrigens-) · a[n(norum) [Bc.2-3-]
XIII [- - -]

No podemos determinar en qué caso está expresado el nombre del difunto; la diferencia entre considerar que está en nominativo o en dativo, afecta sobre todo a la restitución de la l.3. En la l.1 suplimos el *nomen* *Memmius*, ya que los trazos de la última letra que se conservan en la l.1 permiten asegurar que se trata de una M. En Hispania, este gentilicio aparece bien representado, sobre todo en la Bética (cf. Abascal, J.M. 1994, pp. 184-185). A partir de la reconstrucción que hemos propuesto para el epígrafe, el espacio que restaría al final de la l.1 —ya que al final la l.2 nos faltarían alrededor de tres letras— no parece que sea suficiente para que se exprese la filiación del difunto, por lo que creemos que ésta difícilmente aparecería indicada en el texto.

En la l. 2 se encuentra el *cognomen* del difunto, que Jimeno identificó correctamente como *Paternus*, uno de los *cognomina* más frecuentes en esta zona (Abascal, J.M. 1984). Después del *cognomen* se sitúa la *origo* del difunto que por las dos letras que se conservan al comienzo de la l.3 no

² Agradecemos a la familia de D. José Lázaro Carrascosa su amabilidad al permitirnos estudiar con detenimiento las inscripciones que conservan en su vivienda. Igualmente, deseamos expresar nuestro agradecimiento al prof. Alfredo Jimeno, que gentilmente nos facilitó todos los datos necesarios para poder localizar ésta y otras inscripciones sorianas.

³ Parece tratarse de un hábito bastante normal en la zona donde, en gran parte de las inscripciones, se utiliza el travesaño cuando se quiere indicar un nexo de dicha letra con otra. Además de la inscripción n. 3 de este mismo artículo, véanse como ejemplo ERS 39, 40, 60, 81, 90, 106 y 111.



FIGURA 1

hay duda de cuál podía ser ésta: *Aug(ustobrigensis)*, que hace referencia a la antigua *Augustobriga*, identificada con la actual Pozalmuro/Muro de Agreda, a 5 km de Matalabreras. Detrás de la *origo* está la indicación de la edad de la que sólo se ha conservado parcialmente la primera letra, una A, probablemente formando nexa. No se puede determinar cómo sería esta abreviatura (AN, ANN, ANNO, etc.), lo que influiría en que cupiera alguna cifra o no del numeral al final de esta l.3. En cualquier caso, las únicas cifras que se conservan aparecen al comienzo de la l.4 y nada permite asegurar que la edad del difunto fuese mayor que 14 años. Al final de la l.4 hay espacio suficiente para una fórmula funeraria, abreviada, como *hic situs est*, y en caso de que el espacio disponible fuese mayor (si el nombre del difunto estaba en nominativo), habría espacio suficiente también para la fórmula *sit tibi terra levis*.

La posibilidad de que existieran más líneas de texto tampoco se puede descartar. Si el nombre del difunto estaba en dativo, lo más probable es que hubiera un dedicante (o dedicantes), lo que obligaría a considerar la existencia de cinco a seis líneas para el texto. Si el nombre del difunto estaba en nominativo, no sería raro que en el texto no apareciese ningún dedicante del monumento, aunque esta probabilidad tampoco puede rechazarse. En cualquier caso, creemos que el estado de conservación de la inscripción no permite ir más allá. Por el tipo de letra la fecharíamos a fines del siglo I d. C. o en la primera mitad del siglo II d. C.

2. OLMILLOS (Figura 2)

Ara de piedra caliza ocre labrada por las cuatro caras con coronamiento y base poco prominentes en la cara posterior y en la parte inferior del lado derecho. Dimensiones: 44 (15/12/17) × 23/19/14 × 22/17/20. Letras: 3 (l.1); 2,5 (l.2); 3/2,1 (l.3); 2,1 (l.4); 2,1 (l.5); 3,1 = L (l.6). No se aprecian signos de interpunción. El texto ocupa el coronamiento (ll.1-2), el fuste (ll.3-5) y la base (l. 6). En el centro de ésta y con posterioridad a la grabación del texto se practicó un orificio circular cuya función desconocemos. En la l.2 al comienzo están incisos dos ángulos, quizá como motivo decorativo. Los editores del epígrafe consideran que se trata de una *hedera*, pero nosotros creemos que



FIGURA 2

su parecido está más cercano al motivo que se conserva en una estela de Lara de los Infantes (Abá-solo, J.A. 1974, p. 59, n. 58, lám. XXVII, 2), que una hoja de hiedra convencional, como las que encontramos en otras inscripciones de la zona. Aunque la inscripción ha sufrido algunos golpes, ninguno de ellos ha afectado al texto, que puede leerse bien. Fue descubierta junto con otra también votiva⁴ enterrada en un corral en la calle Mayor de Olmillos, pueblo situado a unos 8 km de distancia de San Esteban de Gormaz, en dirección SE (Gómez-Pantoja, J. - García, F. 1995, p. 187, n. 1. lám. I,1; AE 1995, 868; HEP 6, 1996, 893). Actualmente se conserva en un almacén propiedad de su descubridor, D. Gonzalo Macarrón, situado muy cerca del lugar donde se produjo el hallazgo⁵, donde la vimos en 2001. El texto dice:

D(eo) Dubune-
cisao
Diocus
Cuntan(i filius)
5 *v(otum) s(olvit)*
l(ibens) m(erito)

En general, las letras son muy irregulares y trazadas de forma bastante tosca. Así la segunda D en l. 1 no cierra del todo por arriba, como tampoco la O de la l.3, o la O de la l.2 que en su trazado se asemeja a una V pero en donde un trazo superior la identifica con una O.

En l.1: *Drusun*, l. 2: *Cisa*, l.3: *Dioc(um)*, ll.3-4: *Suattan(i filia)*, l.5: *s(olvit)*, Gómez-Pantoja y García.

Nuestra lectura se aleja bastante de la que han ofrecido los editores del epígrafe, pues consideramos que en las ll.1-2 lo que se menciona es el nombre de la divinidad a la que se dedica el monumento, y no el nombre del dios y del dedicante, como intentaban explicar J. Gómez-Pantoja y F. García. Aunque no existen signos de interpunción, entre las dos primeras letras hay que suponer que el nombre de la divinidad a la que se dedica el monumento es *Dubunecisau*s. Delante de él aparecería escrito el término *D(eus)* como sucede en numerosos epígrafes votivos del territorio hispánico (Salinas, M. 1995). Esta interpretación sería preferible a suponer *D(eo) D(omino) Ubunecisao*, pues aunque la invocación *d(eus) d(ominus)* es conocida en la epigrafía hispánica referida a algunos dioses indígenas, su uso parece más restringido a algunas divinidades concretas (Salinas, M. 1995, pp. 142-144). En cualquier caso, y al hilo del comentario de esta inscripción, creemos que la lectura propuesta para la otra ara de Olmillos (Gómez-Pantoja, J. - García, F., 1995, pp. 188-189, n. 2), debe modificarse también⁶.

⁴ Véase lo dicho en la nota 6.

⁵ Deseamos agradecer tanto a él como a su familia las facilidades que nos brindaron para estudiar ambas inscripciones.

⁶ *Atto · Calebaliq(um) / Elaesi · filius) / D(ubunecisao) v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · m(erito)*. Nuestra lectura coincide con la que proponen los editores de la inscripción (Gómez Pantoja, J. - García, F. 1995, p. 188), con la salvedad de la resolución que proponen para la dos primeras letras de l. 4, en la que ellos desarrollan el nombre de la divinidad según su lectura del ara anterior, seguida de la abreviatura *v(otum)*. Tampoco cabría descartar la lectura *d(eo) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)* para la última línea, lo que nos llevaría a considerar que el nombre de la divinidad se sustituye por la expresión

deus, algo bastante común en las dedicaciones de altares colocados en un santuario determinado y bien conocido, como es el caso (cfr. d'Encarnação, J. 1987; Salinas, M. 1995). Como han señalado J. Gómez-Pantoja - F. García (1995, pp. 188-189), la onomástica y el nombre del grupo del parentesco al que pertenece el dedicante de esta inscripción son característicos de la zona. Por nuestra parte, sólo queremos precisar que la fórmula onomástica del dedicante, *Atto Caebaliq(um) Elaesi filius)*, corresponde al Tipo 4.B.a (NP + NF + NPg + f), de la clasificación propuesta recientemente por uno de nosotros (Ramírez, M. 2001, pp. 129-132). A las correspondencias onomásticas que J. Gómez-Pantoja y F. García han propuesto para el nombre de la *cognatio*, nosotros añadiríamos una correspondencia probable en el NF

El teónimo es un *hapax* en la epigrafía hispánica, aunque su morfología no parece presentar problemas en su primera parte *Dubune-*, pues formas similares aparecen en las lenguas célticas⁷. Más difícil es encontrar explicación para el segundo compuesto, *-cisaus*, del que por el momento no conocemos ninguna correspondencia. En un reciente artículo en el que se publican un grupo de inscripciones inéditas descubiertas en las excavaciones que se están realizando en *Segobriga*, se encuentra un árula dedicada a la divinidad *D[-]suna*, que los editores del epígrafe han propuesto relacionar con la hipotética *Drusuna* de Olmillos (Abascal, J.M. - Cebrián, R. 2000, pp. 199-200, n.1). A partir del examen de la fotografía publicada por Abascal y Cebrián no se puede deducir una lectura segura para el nombre de la divinidad, ni siquiera para el del dedicante del monumento, debido al desgaste que ha sufrido la inscripción. Es más, creemos que una lectura atenta de la discusión de estos autores permite apostar mejor por la restitución *Dusune* antes que por *Drsunae*, que tampoco despejaría el problema de la lectura del teónimo⁸. En lo que se refiere a las líneas de texto desarrolladas en el fuste del ara, consideramos segura la mención del NP del dedicante en la l.3, seguido de la mención de la filiación, expresada en la l.4 mediante el NP del padre en genitivo (falta la desinencia en el epígrafe). Ambos nombres personales, *Diocus*⁹ y *Cuntanus* son desconocidos hasta el momento en la onomástica indígena peninsular, aunque *Diocus* se explica a partir de la preposición negativa **de* en composición con el adjetivo **okus*, veloz, en céltico¹⁰. Finalmente, en las ll.5-6 se expresa la fórmula *v(otum)*

kabelakiskum mencionado en el Tercer Bronce de Botorrita (BB III, II.55), y el NF *Caeboq(um)* registrado en una estela funeraria de Valeria, Cuenca (AE 1982, 602). Las dos *arae* de Olmillos, con la lectura de Gómez-Pantoja y García (levemente modificada) aparecen incorporadas en el reciente estudio de J.M. Solana y L. Hernández (2000, pp. 155-156).

⁷ Así los *Dobunni* (pueblo céltico de Britannia), también en el adjetivo *dubno-* (= profundo). Agradecemos esta información a la profa. Patrizia de Bernardo Stempel. Conocemos un ejemplo de un *cognomen* étnico derivado del nombre de esta *tribus* céltica en un diploma militar, en el que se menciona un *Lucco Treni f(ilius) Dobunn(us)* (CIL XVI, 49).

⁸ En efecto, Abascal y Cebrián, después de explicar que el mal estado de conservación del arula no permite leer por completo el texto, señalan que «en la primera línea es clara la presencia de una D inicial, seguida de un espacio para una letra; en este lugar parece reconocerse un trazo ligeramente oblicuo, que puede pertenecer a una V, aunque no existe seguridad para ello; el resto de la línea se lee sin dificultad» (Abascal, J.M. - Cebrián R. 2000, p. 200). Agradecemos a R. Cebrián, directora del Parque Arqueológico de Segóbriga, y a J.M. Abascal, que nos hayan facilitado el acceso a la inscripción, para comprobar la lectura de la l.1, verdaderamente difícil debido al trazo poco profundo y a la erosión. Consideramos que, a pesar de los problemas que plantea la lectura, es seguro que no debe leerse *Drusune*, sino + + + + VNAE. Las dos primeras cruces son la parte superior de dos letras curvas (D, O, R, B, P) y la tercera cruz es la parte superior de una línea recta con posible travesaño horizontal. Detrás de la interpunción, la cruz es una posible I, L o T.

⁹ J. Gómez-Pantoja y F. García (1995, p. 188) ponen en relación con el supuesto NF *Diocum* que identifican en las ll.1-2 del ara, el NP *Quesadioc<i>* mencionado en una inscripción de Crémenes, León (ERL 264, HEp, 1, 1989, 388), que en el catálogo onomástico de Abascal aparece con la lectura *Vesadioci* (cf. Abascal, J.M. 1994, p. 543), siguiendo la lectura tradicional que en su día publicó M.L. Albertos (1972, pp. 317-318), apoyándose en Gómez Moreno (1925, p. 84). Sin embargo, creemos que este supuesto *hapax* debe descartarse debido a los problemas que plantea su lectura, toda vez que la estela de Crémenes está fragmentada y sólo se conservan dos trozos del epígrafe (aprox. un 40 %) faltando precisamente buena parte de la l.3 del texto, donde aparece escrito dicho NP (cf. Iglesias, J.M. 1976, fig. 83). Por esta razón, Albertos eliminó de sus *addenda* al catálogo de organizaciones suprafamiliares de la Hispania Antigua, el supuesto testimonio del NF *Tuscoq(um)* que hasta la fecha se había leído en las ll.1-2 de la estela (Albertos, M.L. 1981, p. 210, n. 21). De la lectura de la escueta información que proporciona Gómez-Moreno, no puede inferirse que la lectura que proporciona fuese segura ya que, entre otras cosas, él mismo reconoce que le ha sido transmitida por otras personas.

¹⁰ Agradecemos a P. de Bernardo Stempel la información. Respecto a *Cuntanus*, únicamente puede citarse como correspondencia la presencia del mismo radical, *Cunt-*, en un antropónimo indígena de Plasencia que M. Palomar incluye en su catálogo (Palomar, M. 1957, pp. 68-69), con una lectura posteriormente corregida por M.L. Albertos (1977, p. 36), aunque J.M. Abascal (1994, p. 46) ha propuesto eliminarlo por ser un testimonio discutible. Con el mismo radical tenemos el NP *Cuntiri-us* en una inscripción de Idanha, Castelo Branco (AE 1967, 160).

s(olvit) l(ibens) m(erito), fácilmente identificable a pesar del desgaste que han sufrido algunos trazos y de la rotura que ha hecho desaparecer buena parte de la letra M en la última línea del texto.

Posiblemente inicios del siglo III por el tipo de letra, coincidiendo con la cronología propuesta por sus editores (Gómez-Pantoja, J. - García, F. 1995, p. 187), aunque no por la presencia de signos de interpunción en forma de hiedra que nosotros no hemos visto.

3. OSMA (Figuras 3 y 4)¹¹

Estela de piedra caliza con cabecera semicircular rota en su parte inferior. Dimensiones: (92) × 48 × 24. En lo alto del remate semicircular, una *paterna* sin mango y a ambos lados de ésta, dos pequeñas rosetas hexapétalas. Debajo del remate, tres filas de arcos superpuestos, en cuyo interior aparecen un cuenco, una jarra y una pátera (en el nivel superior), hojas de hiedra pareadas (en el nivel medio), estando vacío el interior de los arcos del nivel inferior. Los elementos iconográficos que aparecen dentro de los arcos del primer nivel evocan claramente el ritual funerario, como ha señalado G. Gamer (1974, p. 216). El campo epigráfico rebajado y delimitado por una triple moldura mide (40) × 33. Letra capital cuadrada con refuerzos marcados: 5,3-4. La letra A carece de trazo horizontal, en la primera A de la l.2 y en el nexa AN de las ll.2 y 4. No hay signos de interpunción. Se conserva en el Museo Numantino de Soria (n. 1118 del inventario general del antiguo Museo Celtibérico). Nuestra lectura coincide básicamente con la publicada por Jimeno en ll. 1-6 a la que añadimos la lectura de la l. 7 a partir de los trazos y restos de letras que se conservan en ella:

Valeria
Sextiâna Vale-
ri Asclepiâdis
filie (!) ân(norum) XIII
5 *h(ic) s(ita) e(st) Valerius*
Asclepiades et
[Valer?]ia Euterpe ●

Apráiz, R. 1948, p. 164, n. 1, lám. LXVIII, 1; García Merino, C. 1970, pp. 419-420, n. 13, lám. VIII, n. 26; Gamer, G. 1974, p. 216, lám. 48 a; Marco, F. 1978, p. 169, n. 9; Jimeno, A. 1980 a, pp. 100-101, n. 81, lám. XXXVII, 1.

En l.2: *Sextina*, Apráiz, García Merino y Jimeno¹²; l.3: *Asclepiades*, Apráiz; l.4: *fili(a)e*, Jimeno; l.7: *(m)ater*, García Merino; ... *viipri*, Jimeno; l.8: *f(aciendum) [c]uraverunt*, García Merino.

En l. 4 *filie* escrito por *filia*. Jimeno interpretó este hecho como una monoptongación del dativo singular, sin caer en la cuenta de que el nombre de la difunta está en nominativo. Al final de la l.7 se observan los restos de la parte superior de siete letras donde hay que leer *Euterpe* (Figura 4). En la misma línea, justo debajo de las letras E y P de la l.6, se observan los remates de una I y

¹¹ Estando en prensa este artículo hemos comprobado la feliz coincidencia de la lectura que proponemos en la l.7 de esta inscripción con la que publicó Carmen García Merino en el catálogo de la exposición *Las Edades del Hombre* celebrada en El Burgo de Osma en 1997 (HEp 7, 1997, 943).

¹² El mismo error es transmitido por F. Marco y, también así en el repertorio onomástico de J.M. Abascal (1994, p. 510).



FIGURA 3

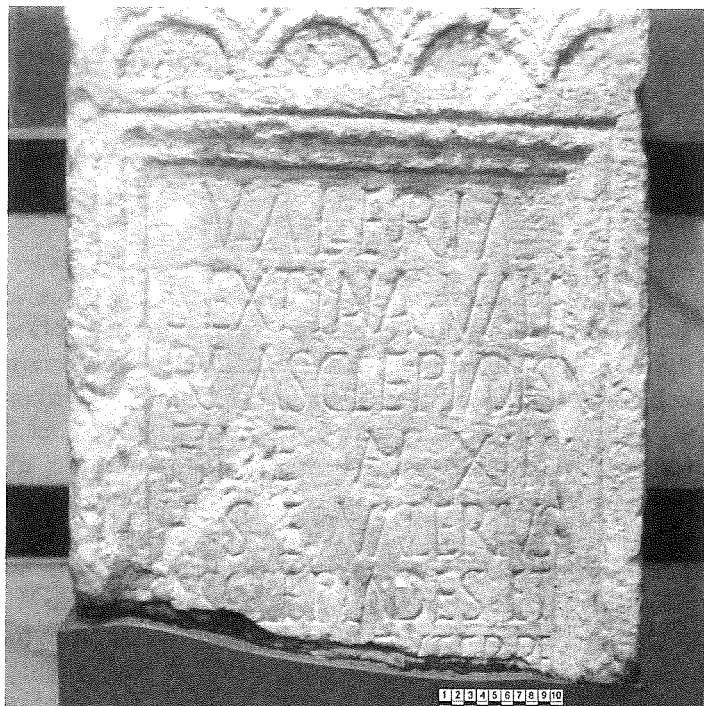


FIGURA 4

una A por lo que sugerimos la restitución [*Valer]ia*, lo que coincidiría con la onomástica del marido y de la propia hija. En principio, resulta imposible determinar la existencia de alguna línea más, pero un examen más atento nos permite comprobar que el texto original no debió poseer más de siete líneas. En efecto, si nos fijamos en la última letra E de la l.7, y comparamos su tamaño con el que posee la misma letra en las líneas centrales del texto, podemos observar cómo éste es mucho menor, sin duda debido a que el lapicida no contaba con más espacio dentro del campo epigráfico, por otra parte rebajado y delimitado por una doble moldura.

La estela pertenece a una familia de libertos de unos *Valerii* de Vxama, en la que se mencionan los padres, *Asclepiades* y *Euterpe* ambos con *cognomen* griego¹³ —como tantos libertos— y la hija *Sextiana*. Su estela, ricamente decorada incorpora a los motivos decorativos habituales de las estelas como las rosetas y los arcos, otros característicos del culto funerario y que normalmente se encuentran en las aras como la *patera* y el *praefericulum*, todo ello nos conduce a un ambiente bastante ajeno de la tradición indígena de otros monumentos de la zona, lo mismo que la onomástica.

Siglo II d. C. por la paleografía. La presencia de los elementos asociados al culto dentro de los arcos superpuestos puede ser utilizada como elemento de datación, ya que éstos se introducen con las *arae*, que en Hispania no son anteriores al siglo II.

¹³ Para *Asclepiades* en Hispania cf. J.M. Abascal (1994, p. 287) al que hay que añadir un nuevo testimo-

nio procedente de Mérida (HEp 5, 1995, 92); para *Euterpe* cf. *ibid.* p. 355.

4. PINILLA DEL CAMPO (Figura 5)

Ara de piedra caliza que ha sufrido un fuerte desgaste. Dimensiones: 64 (12/30/22) × 33/26/36 × 33/30/35. Letra capital cuadrada 3/3,9 (l.1); 4 (ll.2-4). La letra A carece de trazo horizontal. La letra E está escrita mediante dos trazos verticales. Actualmente se conserva en la iglesia parroquial de Pinilla del Campo, después de que la ermita de la Virgen de los Leynes, donde se encontraba sirviendo de pila benditera, se derrumbara¹⁴. Como consecuencia de esta reutilización, presenta una oquedad en la base y restos de cal sobre su superficie y posteriormente alguien ha intentado limpiar el interior de las letras. El texto, que aparece desarrollado en el fuste del ara menos la última línea inscrita en la base, dice:

MARTI

AEMI-

LAIQVS

ANNIO

5 V(otum) S(olvit) L(ibens) M(erito)

Jimeno, A. 1980 a, pp. 40-41, n. 24; lám. VII,3.

La primera y única edición, hasta el momento, de este epígrafe votivo es la de Jimeno, aunque Taracena había dado cuenta de su existencia, de forma muy somera (Taracena, B. 1941, p. 136). La lectura de Jimeno identificó un posible NF en la l.4, lo que explica que esta inscripción haya sido incorporada en los principales *corpora* de grupos de parentesco (Albertos, M.L. 1981, p. 211, n. 212; González, M. C. 1986, p. 23, n. 26; Ramírez, M. 2001, pp. 304-305, A.17).

Debido al estado de conservación del ara, la lectura plantea algunos problemas. Para empezar, el nombre del supuesto dedicante, que Jimeno leyó como *Atimolaious*, creemos que debe descartarse. La supuesta T en realidad es un trazo vertical idéntico al siguiente, y al final de la l.2 no se observa ninguna O, sino un trazo vertical similar, aunque más desgastado, a los que encontramos en esta misma línea. En la l.3, la primera letra es una L, menos probable una I. Eliminar del repertorio antropónimo hispano el *Atimolaius* propuesto por Jimeno, que ha sido incorporado al catálogo de J.M. Abascal (1994, p. 289), para proponer una lectura igualmente poco verosímil, como *Aemilaious*, no nos parece la salida más acertada. En su lugar, aunque con las reservas lógicas del caso, creemos que se podría restituir en las ll.1-2 el nombre de la dedicante del ara, *Aemi[l]ia*, mientras que en las ll.3-4 podría leerse *Lous|annio* (o con menos probabilidad *Ious|annio*), nombre de la persona en cuyo beneficio se ha erigido el monumento. La distancia que separa la letra A de la siguiente en la l.3, e incluso la posible existencia de una interpunción, permiten suponer que nos encontramos ante dos nombres personales distintos. Es evidente que nuestra restitución pasa por identificar un *hapax* en la onomástica indígena peninsular, que, como correspondencia más cercana, contaría con antropónimos como *Loucanus*, *Loucinus*, etc. (Abascal, J.M. 1994, p. 402)¹⁵. Pero, en cualquier caso, lo que sí que hay que eliminar es el supuesto grupo de parentesco, *Anniq(um)*, al que pertenecería el dedicante del monumento. Esta lectura, que en su momento propuso Jimeno y han aceptado otros autores, consideramos que debe corregirse, ya que la última letra que se conserva

¹⁴ Agradecemos al cura párroco de la iglesia de Pinilla del Campo, las facilidades que nos brindó para poder estudiar esta inscripción.

¹⁵ Hay un NF *lousokum* en el BBIII, que derivaría de un NP **lousos* o parecido. Además, se parece bastante a otros NNP de la zona como *Loucanus*.



FIGURA 5

en la l.4 no es una Q sino una O, por lo que debe interpretarse como un antropónimo en dativo o en nominativo en *-o*¹⁶.

Ciertamente, los ejemplos de inscripciones votivas de la región en las que se menciona el nombre del dedicante del monumento (en nominativo), seguido del nombre del beneficiario de la acción (en dativo), sin los formularios habituales del tipo *pro salute*, no son muy abundantes, pero contamos con algunos ejemplos bastante elocuentes. Como las aras de Clunia dedicadas a las *Martes* por *Abascantus* para *Marcella* (ECLU 15), o por *Felix* para *Prisca* (ECLU 14). Finalmente, sobre la base del ara se desarrolla la fórmula *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*, aunque no hemos podido identificar las dos primeras letras, que sí leyó Jimeno.

Alfredo Jimeno propone fecharla en el siglo III d. C. por la paleografía, pero creemos que podría ser más temprana por la forma de las letras, como la M muy ancha. La cronología de esta inscripción creemos que puede fijarse en el siglo I d. C.

¹⁶ Aunque en un primer momento pudiera parecer más fácil identificar en la l.4 el dativo del NP indígena *Annius*, bien representado en el interior peninsular, con ejemplos en Guadalajara (ERGU 6), Ávila (LICS 20) y

Palencia (HEp, 5, 1995, 658 a y b), creemos que esta propuesta no resuelve la lectura del texto, ya que quedaría sin tener solución el significado de las cuatro últimas letras de la l.3.

5. SANTERVÁS DE LA SIERRA (Figuras 6 y 7)

Estela de piedra caliza rota en la parte superior probablemente a causa de su reutilización. Dimensiones: (150) × 49 × 24¹⁷. La cara anterior está dividida en tres registros: el primero, en la parte superior, presenta una roseta sexapétala inscrita en un círculo y, debajo de ella, un creciente lunar flanqueado por dos escuadras de albañil; el segundo, contiene el campo epigráfico rebajado y enmarcado por una moldura; el tercero, en la parte inferior, está decorado por una banda de arcos de medio punto entrelazados en posición invertida debajo de los cuales la superficie está sin trabajar probablemente porque quedaba hincada hasta ella en la tierra. Campo epigráfico: 48 × 39. Letra capital cuadrada: 3 (ll.1-7); 4/7 (l.8). Interpunciones redondas. Se conserva en el Museo Numantino de Soria (número de inventario: 1.023). El texto dice:

Abico · Cas<a>r<i>co(n)
p(atri) · et · Anta(e) ân(n)o(rum)
LX · nati · et · Ca-
ricu^s · frater
 5 *et · Titus · Casa-*
rico(n) · Saicli (filius)) Ca-
listratio
m(onumentum) · f(aciendum) c(uraverunt)

Fita, F. 1912, pp. 98-99; Taracena, B. 1941, pp. 149-150; Bonfante, G. 1941, pp. 76-77, fig. 3; Gamer, G. 1974, p. 216, lám. 48 c; García Merino, C. 1977, pp. 311-314, n. 2, lám. II,1 y lám. IV,1; Marco, F. 1978, p. 172, n. 23; Jimeno, A. 1980 a, pp. 125-126, n. 107, lám. XXXIV,1.

En l.1: *Cas(a)rico(m)*, Fita; *Abico —rco*, Bonfante; *Abico Marco*, Marco; *Cas(a)r(i)co(n)*, García Merino; *Abico Caorco(n)*, Jimeno; l.2: *P(a)et(i) M(o)ntano*, Fita; *p (?) et Ant(onius) an(n)os*, Bonfante; *Ant(oniae?)*, García Merino; *p (?) et an(n)os*, Marco; *p(atri) et Ant(onio) an(n)o(rum)*, Jimeno; ll.3-4: *Calricuc(otta)*, Fita; *Calricu(m?) C(?)*, Bonfante; *Calricu(s) C(asaricon)*, García Merino; *Calricu(m?)*, Marco; *Calricu(m) C(aius)*, Jimeno; ll.5-6: *Casalrico*, Fita; *Casalrico(?)*, Bonfante; *Casalrico*, Marco; *Casalrico(n)*, Jimeno; l.6: *Ca[l]istrati o[b]*, Fita; *Calistratio(n)*, García Merino; *Callistratiq(um) (f)*, Jimeno; l.7: *m(emoriam) f(aciendum) c(uraverunt)*, Fita; *m(onumentum) f(acere) c(uraverunt)*, Bonfante y Marco.

Se trata de una de las inscripciones más problemáticas de la zona centro de la provincia de Soria, ya que a pesar de que el estado de conservación del monumento permite leer el texto con relativa facilidad, su interpretación global plantea algunos problemas. Para empezar, consideramos que en la l.1 debe restituirse el NF del primero de los difuntos, *Abico Cas<a>r<i>co(n)*, a partir del mismo NF que aparece mencionado en las ll.5-6. La ausencia de varias vocales en la l.1 tiene su explicación si continuamos leyendo el texto, ya que más adelante el lapicida olvidará grabar otras letras. En la l. 2 se menciona el nombre de la segunda difunta, posiblemente esposa del anterior, cuyo nombre también aparece expresado en dativo, *Anta(e)*. La mención de la edad que aparece expresada a continuación

¹⁷ En la actualidad la estela se exhibe hincada dentro de una estructura de piedra, por lo que sólo sobresale al exterior 122 cm. La medida de 150 cm la hemos tomado del corpus de Jimeno, tras comprobar que sus

medidas coinciden *grosso modo* con las que hemos tomado nosotros. El lado derecho de la estela, cuyo grosor no supera los 17 cm, quizá haya sido rebajado en la posible reutilización del monumento.



FIGURA 6



FIGURA 7

parece referirse únicamente a la mujer. En la l.3, después del numeral, encontramos un nominativo plural, *nati*, ciertamente original en la epigrafía hispánica¹⁸, aunque no en otros lugares como Roma¹⁹. No conocemos paralelos para este tipo de expresión en el interior peninsular, pero como la lectura no ofrece dudas y por las fórmulas onomásticas que siguen, creemos que no cabe otra interpretación.

En la l.4 la letra que sigue a la V es una S mal trazada y no una C, como ha sido interpretada. En efecto, si comparamos la S del NP *Saicius* mencionado en la línea siguiente, podemos comprobar que el lapicida suele grabar esta letra como si fuese una C con un rabito en su extremo inferior, aunque en esta ocasión olvidó realizar (o se ha perdido) el trazo inferior que la distingue de una S. Respecto a la fórmula onomástica del segundo de los dedicantes, el NP de su filiación nos indica que no es hijo del difunto, aunque la mención del mismo NF parece señalar que nos encontramos ante un miembro de su misma familia, quizá otro hermano. La onomástica es claramente indígena. Algunos nombres, como el *Saicius* (Albertos, M.L. 1979, p.156; Abascal, J.M. 1994, p. 494) expresado en genitivo en la filiación de *Titus Casarico(n)*, y el *Abico* (Albertos, M.L. 1979, p. 149; Abascal, J.M. 1994, p. 255) del comienzo del texto, son casos únicos en la onomástica peninsular²⁰. Sin embargo,

¹⁸ Agradecemos a Joan Carbonell sus sugerencias sobre la interpretación de este texto.

¹⁹ Véanse los índices de CIL VI bajo *natus/a*, *natolae* y *natis*. Al margen de su utilización en los *Carmina Latina Epigraphica* en Hispania, se encuentra además en una inscripción de *Complutum* (EE IX 310, LICS 135, CEAH 22).

²⁰ No parece improbable que el NP *Saeclius* que encontramos en esta inscripción declinado en genitivo, sea una inversión del NP *Saelcius*, o su variante sonorizada *Saelgius*, del que se conocen algunos ejemplos en el Occidente peninsular, sobre todo del segundo nombre (Abascal, J.M. 1994, p. 492). Agradecemos a A.U. Sty-low la sugerencia.

para algunos nombres tenemos algunas correspondencias, como sucede con el *Calistratio* que porta el dedicante, que aparece mencionado en un ara votiva de la localidad soriana de Hinojosa de la Sierra (ERS 14)²¹. En ocasiones, estas correspondencias aparecen fuera de la región, como sucede con el NP femenino *Anta* (Albertos, M.L. 1964, p. 221), del que conocemos un ejemplo en la Lusitania (Abascal, J.M. 1994, p. 277)²². El NF *Casarico(n)*, mencionado en dos ocasiones en la estela, deriva de un NP similar al *Caisaros* de la tésera de Paredes de Nava (Untermann, J. 1997, pp. 691-692, K.15.1), o al *Caesaro* registrado en sendas inscripciones del NO (Albertos, M.L. 1966, p. 70; Abascal J.M. 1994, p. 309)²³. Respecto al antropónimo *Caricus*, creemos que no debe identificarse como un NF ya que, aunque presenta el habitual sufijo -ko- y deriva de un nombre indígena bien conocido, aparece en posición de NP en el epígrafe.

Así pues, esta inscripción debe ser entendida como «los nacidos», o sea los hijos de este matrimonio, junto con *Caricu^s*¹ (hermano probablemente del padre) y con *Titus Casarico(n) Calistratio*, hijo de *Saiclius*²⁴, dedicaron el monumento. Conviene destacar aquí que el nombre de estos individuos deriva del NP *Caros*, bien conocido en la región.

Posiblemente siglo II d. C. por la paleografía, como han señalado algunos autores (González, M.C. 1986, p. 48), fecha que coincidiría con la que se ha dado para las estelas decoradas de la provincia de Soria (Marco, F. 1978, p. 69).

6. TRÉBAGO (Figuras 8 y 9)

Paralelepípedo de piedra caliza desbastado por todos sus lados —muy toscamente por el derecho— menos por delante y por detrás donde está pulido. Dimensiones: 66,5 × 28 × 26. Letra capital cuadrada: 4,0 (l.1; 4,7 letras M y C), 3,5 (ll.2-4), 3,5 (ll.5-7), 4,8 (l.8). Interpunción triangular, con el vértice hacia abajo. Se descubrió en el barrio Bajero de Trébago. Se conserva en el mismo pueblo en la colección particular de D. José Lázaro Carrascosa. El texto dice:

M(arco) · Culteri-
co · Gustun-
i · f(ilio) · Aug(ustobrigensi) · an(norum) XXX
V · obit · fine
5 *Arcobrigen-*
sium · M(a)rce-
lus · f(aciendum)
c(uravit) · d(edicavitque)

²¹ Sin embargo, en el catálogo onomástico de Abascal, sólo aparece registrado el ejemplo de este *Calistratio* de Santervás de la Sierra (cfr. Abascal, J.M. 1994, p. 311). En cualquier caso, parece derivar del nombre griego *Callistratus*.

²² *Norbana Q. f. Anta* en Ibahernando (CC) (CPILC 311). Tradicionalmente también se ha leído el NP *Anta* en una inscripción de Idanha-a-Velha (Idanha-a-Nova, Castelo Branco), que se conserva en el Museo Municipal de Castelo Branco: *Lubaeco Antae lib(erto) avo / Binareae Triti f(iliae) Avitae / Boutio Lubaeci f(ilio) Paterno / Ciliae*

Caenonis f(iliae) Amitae /⁵ Claudia Tangina suis (HAE 6-7, 1144; ILER 6454). En una *scheda* de Lothar Wickert que se conserva en el Centro CIL II-Alcalá hay una lectura inédita de la l.1: *Lubaeco Antaeli f(ilio) avo*.

²³ Recientemente J. Untermann (Beltrán, F. ed. 1996, p. 141) ha señalado la posible relación de este nombre con el celtibérico *kađarokum* (BBIII, III.32). En Riaño, León (ILER 287), tenemos un NF *Cadaticum* (Albertos, M.L. 1975, p. 10, n. 11; González, M.C. 1986, p. 25, n. 65).

²⁴ Falta la abreviatura para expresar «hijo», algo frecuente en las inscripciones más antiguas de la zona.



FIGURA 8



FIGURA 9

Jimeno, A. 1980 a, pp. 135-136, n. 115, lám. XXXVII,1; Haley, E.W. 1986, p. 258, n. 467; Gómez-Pantoja, J. 1992 a, p. 919, nota 6; *id.* 1992 b, p. 115, nota 26; Hernández, L. 1993, p. 46, n. 14.

En l.1: *Culierico*, Jimeno; ll.2-3: *Gusiunli*, Jimeno; l.3: *aug(uri)*, Jimeno; ll.6-7: nexo MA en *Marcellus*, Jimeno.

Hay que rechazar, como ya propuso E. W. Haley (1986, p. 258, n. 467)²⁵, la supuesta mención en la l. 3 de un *augur*—defendida por J. Mangas (1984, p. 94), siguiendo el desarrollo de Jimeno—no sólo por la situación en el propio texto (después de la filiación y antes de la indicación de la edad), sino también porque no conviene con la onomástica del individuo (carece de *tria nomina*, onomástica claramente indígena, etc.). Se trata de la *origo* del difunto, *Augustobrigensis*, lo que ayudaría además a entender un poco mejor el propio texto ya que, como se indica en el epígrafe, Marco Culterico falleció *fine Arcobrigensium*, esto es, en el límite territorial de la ciudad de Arcobriga, situada en la orilla derecha del río Jalón, en las proximidades de Monreal de Ariza (Zaragoza) en el *Conventus Caesaraugustanus*. La onomástica de la inscripción es claramente indígena y aporta dos nuevos testimonios de antropónimos de la Hispania indoeuropea. Hay que eliminar tanto el *Culiericus* como *Gusiunus* de la lectura de Jimeno, pues en ambos nombres la I que se había leído es en realidad una T, con un trazo horizontal claramente visible en ambos ejemplos (Figura 9). Como ha explicado M. Ramírez (2001, pp. 463-464, B.14), *Culterico* debe identificarse como la mención

²⁵ J. Gómez-Pantoja (1992 a, p. 919, nota 6) también propone esta misma lectura, pero no cita a Haley, que es quien la publica por vez primera.

del grupo de parentesco, que aparece incorporado en la fórmula onomástica en un caso distinto del habitual genitivo de plural en *-um/-un*. El NP *Gustunus* que identificamos en esta inscripción debe ponerse en relación con el *Gustumus* que aparece en una inscripción de Clunia (CIL II 2797), actualmente desaparecida, cuya lectura tradicionalmente se ha corregido por la variante *Custumus* (Albertos, M.L. 1966:102; *ead.* 1979, p. 153; Abascal, J.M. 1994, p. 341).

La inscripción puede fecharse en la segunda mitad del siglo I d. C. por la paleografía, sobre todo por las letras F, G, M y R, por lo que estamos de acuerdo con la cronología señalada por E.W. Haley (1986, p. 258, n. 467).

7. TRÉBAGO (Figura 10)

Bloque de piedra caliza, roto transversalmente en su parte superior, con fractura en su parte inferior, y en el lateral derecho. Dimensiones: (48) × (34,5) × 17. Letra capital cuadrada: 3,4/4,5; interpunción redonda; la letra A carece de trazo horizontal, salvo cuando forma el nexo en l. 3. Se conserva en la colección particular de D. José Lázaro Carrascosa, en Trébago, donde la vimos en junio de 2001. El texto dice:

++n+u[s]
Caelo · Ga
bili · filiū) · ân(norum) · LV
obit · Aren[- - -]
 5 + *Alla f(- - -)*
 + +

Jimeno, A. 1980 a, p.145; *id.* 1980 b, pp. 92-93, lám. I,3; Hernández, L. 1993, p. 49, n. 40²⁶.

En l.1: *Q[u]intu[s]*, Jimeno; l.2: *Gaelo*, Jimeno; l.4: *Aren[ia]*, Jimeno; l.5: *[fi]lia f(aciendum) c(uravit)*, Jimeno.

Al comienzo de la l.1 se observan varios trazos que corresponden a dos letras imposibles de identificar con seguridad. La primera podría tratarse de una A, mientras que la segunda podría ser una I. Más segura es la lectura de una N, que a pesar de la línea de rotura es claramente legible, seguida a su vez de otra letra (una I o quizá una T), parcialmente conservada. La última letra legible al final de esta línea es una V, por lo que restituimos a continuación la S del nominativo masculino en *-us*. No creemos que existiera una línea anterior, a juzgar por el texto que se conserva, aunque tampoco se puede descartar *a priori* que sólo se mencionase un fallecido en el epígrafe. En la segunda línea leemos el NP *Caelo*, un antropónimo indígena del que conocemos varios ejemplos en el interior peninsular, aunque en las variantes *Caelio* y *Caelus*²⁷. De él derivan algunos NNF como *Caelica* o *Caelaon*, mencionados en varias inscripciones de la comarca burgalesa de Lara de los

²⁶ Este autor menciona por error que la inscripción procede de Yanguas. También cita mal la primera referencia bibliográfica del epígrafe.

²⁷ Los antropónimos formados sobre el radical *Cael-* se encuentran concentrados, sobre todo, en NO peninsular (Albertos, M.L. 1966, p. 68), como se puede ob-

servar en el Mapa 21 del Atlas antroponímico de J. Untermann (1965, pp. 77-78), aunque en la región lusitana también se conocen varios testimonios (Palomar, M. 1957, p. 54). Una relación actualizada de los ejemplos seguros en la epigrafía hispánica se puede encontrar en el catálogo de J.M. Abascal (1994, pp. 307-308).



FIGURA 10

Infantes (Ramírez, M. 2001, pp. 641-643). En cambio, *Gabilus* es un *hapax* en la onomástica indígena peninsular, sin posibles correspondencias por el momento²⁸.

Detrás de la mención de la edad y el verbo, en las ll.4-5 nos encontramos con el nombre del dedicante del monumento, una mujer de la que sólo conservamos parcialmente su primer nombre. La letra N, situada al final de l.4, está en parte perdida, pero se puede garantizar su lectura sin mayores problemas. Para la restitución del NP sugerimos el gentilicio *Aren[ia]*²⁹, desconocido en la onomástica peninsular en femenino, aunque se conocen ejemplos de su variante masculina, *Arennius*, en una inscripción de Badajoz (HAE 759) y en varias de León (ILER 281, 285 y 295)³⁰. Mejor conocido es el NP *Alla* que leemos en la l.5, del que se conocen bastantes ejemplos en la epigrafía hispánica, varios de ellos en la región celtibérica: Segovia (CIL II 5774, LICS 258), Clunia (ECLU 108), León (ILER 176), Palencia (ERPP 45), etc. Delante de este nombre, al comienzo de la l.5, parece haber resto del ángulo superior de la letra A, quizá el final del gentilicio. La letra F situada al final de la l.5 plantea algunos problemas en cuanto a su interpretación: por una parte

²⁸ Es posible que el NP indígena *Gabilus* proceda de un antropónimo celtibérico como **kabelos* o similar, del que deriva el NF *kabelaikiskum* mencionado en el BBIII (A.72 II.55).

²⁹ Para el gentilicio *Arennius*, cf. W. Schulze (1904, pp. 125, 347 y 403).

³⁰ Nótese el extraordinario parecido de este antropónimo indígena con el *nomen* latino *Arrenus*.

cabría pensar que se trata de la abreviatura para expresar «hija»³¹, por otra parte podría tratarse del inicio de la fórmula final *f(aciendum) c(uravit)*, que continuaría en la línea siguiente (actualmente perdida). Nosotros pensamos que la primera opción parece más viable, aunque resulta imposible asegurarlo en la lectura. En cualquier caso, no parece descabellado pensar que en la l.6 se desarrollara también alguna fórmula funeraria final, del tipo *hic situs est* o similar. La existencia de dos trazos verticales, restos de una o varias letras perdidas, podrían ser un indicio para apoyar esta hipótesis.

Proponemos fechar esta inscripción en el siglo I d. C., quizá en la segunda mitad, a partir de su paleografía y de los formularios empleados. Nótese el parecido de los formularios y de la propia estructura de este epígrafe con el que hemos analizado anteriormente.

ABREVIATURAS EMPLEADAS³²

- BRAH *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
 CEAH Rubio Fuentes, M.J., *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares.
 CPILC Hurtado de San Antonio, R., 1977, *Corpus provincial de inscripciones latinas*. Cáceres, Cáceres.
 ECLU Palol, P. de - Vilella, J., 1987, *Clunia II. La epigrafía de Clunia*, Madrid.
 EE *Ephemeris Epigraphica*.
 ERGU Abascal, J.M., 1983, «Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara», *Wad-al-Hayara* 10, pp. 49-115.
 ERPP Hernández Guerra, L., 1994, *Inscripciones romanas en la provincia de Palencia*, Valladolid.
 ERL Diego Santos, F., 1986, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León.
 ERS Jimeno, A., 1980, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria.
 FE *Ficheiro Epigráfico*, Coimbra.
 HAE *Hispania Antiqua Epigraphica*, Madrid.
 HEp *Hispania Epigraphica*, Madrid.
 ILER Vives, J., 1971, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona.
 InstTT *Publicaciones de la Institución «Tello Téllez de Meneses»*, Palencia.
 LICS R. C. Knapp, 1992, *Latin Inscriptions from Central Spain*, Berkeley-Los Angeles.
 MMAP *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, Madrid.
 RInv *Revista de Investigación del Colegio Universitario de Soria*, Soria.

HELENA GIMENO PASCUAL
 Centro CIL II-Universidad de Alcalá
 Colegio Mayor San Ildefonso
 Plaza de San Diego, s/n
 E-28801 Alcalá de Henares (Madrid)
 E-mail: cilii@uah.es

MANUEL RAMÍREZ SÁNCHEZ
 Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
 Departamento de Ciencias Históricas
 Pza. de la Constitución, s/n
 E-35003 Las Palmas de Gran Canaria
 E-mail: mramirez@dch.ulpgc.es

³¹ Si admitimos como válida esta hipótesis, debemos manejar dos posibles lecturas: o bien *Alla f(ilia)*, en cuyo caso la fórmula onomástica de la dedicante estaría compuesta por dos nombres personales indígenas, o bien *Alla(e) f(ilia)*, en cuyo caso la fórmula onomástica sería NP + NPg + f.

³² Para las publicaciones periódicas y revistas que no aparecen recogidas aquí, utilizamos las mismas abreviaturas que en *L'Année Philologique*.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M., 1984, «Los cognomina de parentesco en la Península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica», *Lucentum* 3, pp. 219-259.
- , 1994, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Madrid.
- ABASCAL, J.M. - CEBRIÁN, R., 2000, «Inscripciones romanas de Segobriga (1995-1998)», *Saguntum* 32, pp. 199-214.
- ABÁSULO, J.A., 1974, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos.
- ALBERTOS, M.L., 1964, «Nuevos antropónimos hispánicos, I», *Emerita*, 32, pp. 209-252.
- , 1966, *La onomástica primitiva de España: Tarraconense y Bética*, Salamanca.
- , 1972, «Nuevos antropónimos hispánicos», *Emerita* 40, pp. 1-30 y 287-318.
- , 1975, *Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua*, Valladolid.
- , 1977, «Correcciones a los trabajos sobre onomástica personal indígena de M. Palomar Lapesa y M.L. Albertos Firmat», *Emerita* 45, pp. 33-54.
- , 1979, «La onomástica de la Celtiberia», en: A. Tovar *et alii* (eds.), *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, pp. 131-168.
- , 1981, «Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua (II)», *BSEAA* 47, pp. 208-214.
- APRAÍZ BUESA, R. DE, 1948, «Museo Celtibérico. Soria», *MMAP* 8, pp. 164-165.
- BELTRÁN LLORIS, F. (ed.), 1996, *El tercer Bronce de Botorríta (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza: Gobierno de Aragón (Colección Arqueología, 19).
- BONFANTE, G., 1941, «Some new latin inscriptions from Spain», *AJA* 45/I, pp. 73-80.
- BOROBIO, M.J. - GÓMEZ-PANTOJA, J. - MORALES, F., 1987, «Diez años (y dos siglos) de epigrafía soriana», *Celtiberia* 74, pp. 239-258.
- CRESPO ORTIZ DE ZÁRATE, S.; VEGA DE LA TORRE, J. R., 1992, «Nuevas aportaciones a la epigrafía soriana», en: *Actas del 21 Symposium de arqueología soriana*, Soria, pp. 927-936.
- ENCARNAÇÃO, J. D., 1987, «Omissão dos teónimos em inscrições votivas», en: J. Gorrochategui - J.L. Melena - J. Santos (eds.), *Studia Paleohispanica. Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Vitoria, pp. 305-310.
- FITA, F., 1912, «Noticias. Antigüedades romanas de Vinuesa», *BRAH* 60, pp. 97-100.
- GAMER, G., 1974, «Römische Altarformen in Bereich der Stelengruppen Burgos und Navarra», *MDAI(M)* 15, pp. 209-252.
- GARCÍA MERINO, C., 1970, «La ciudad romana de Uxama», *BSEAA* 36, pp. 383-440.
- , 1977, «Acerca de algunas estelas hispanorromanas de la Meseta», *InsTT* 38, pp. 306-326.
- GARCÍA PALOMAR, F., 1994 a, «Hallazgo de dos estelas funerarias en San Esteban de Gormaz (Soria)», en: C. de la Casa (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de estelas funerarias, I*, Soria, pp. 255-261.
- , 1994 b, «Decoración funeraria en la epigrafía celtibero-romana de San Esteban de Gormaz», en: C. de la Casa (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de estelas funerarias, I*, Soria, pp. 323-329.
- GÓMEZ MORENO, M., 1925, *Catálogo monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*, Madrid.
- GÓMEZ-PANTOJA, J., 1992 a, «Nuevos testimonios epigráficos sorianos», en: *Actas del II Symposium de Arqueología Soriana*, vol. II, Soria, pp. 917-926.
- , 1992 b, «Notas históricas sobre la zona del Alto Henares en época romana», en: J. Valiente (ed.), *La celtización del Tajo superior*, Alcalá de Henares, pp. 107-122.
- , 1994, «Viejas piedras, nuevas lecturas. Inscripciones latinas de San Esteban de Gormaz, Soria», en: C. Sáez - J. Gómez-Pantoja (eds.), *Las diferentes Historias de letrados y analfabetos*, Alcalá de Henares, pp. 213-223.
- , 1995 a, «Tres inéditos termestinos», *FE* 49, n. 224-226.
- , 1995 b, «Relectura de un epígrafe de San Esteban de Gormaz, Soria», *Conimbriga* 34, pp. 185-189.
- , 1996 a, «Gentilidad y Origen», en: F. Villar, J. d'Encarnação (eds.), *La Hispania Prerromana. Actas del VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, pp. 77-100.
- , 1996 b, «El P. Fita y sus fuentes», *Signo* 3, pp. 125-131.
- , 1999, «Viejas piedras, nuevas lecturas, II: Lápidas romanas de Numancia y sus alrededores», en: A. Alonso Ávila *et alii* (eds.), *Homenaje al profesor Montenegro: estudios de Historia Antigua*, Valladolid, pp. 539-551.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. - ALFARO PEÑA, E., 2001, «Indigenismo y romanización en las tierras altas de Soria», en: F. Villar, M.ª P. Fernández (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. Actas del VIII Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, pp. 169-187.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. - FERNÁNDEZ MEDINA, S., 1999, «Una nueva gentilidad en un epígrafe de San Leonardo de Yagüe (Soria)», *FE* 61, n. 277.

- GÓMEZ-PANTOJA, J.; GARCÍA PALOMAR, F., 1995, «Nuevas inscripciones latinas de San Esteban de Gormaz (Soria)», *BSEAA* 61, pp. 185-194.
- , 1998, «Epígrafes latinos inéditos de la provincia de Soria» *FE* 57, n. 264-265.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. C., 1986, *Las unidades organizativas indígenas del área indoeuropea de Hispania*. Vitoria.
- HALEY, E.W., 1986, *Foreigners in Roman Imperial Spain. Investigations of Geographical Mobility in the Spanish Provinces of the Roman Empire 30 B. C.-A.D. 284*, Columbia University.
- HERAS FERNÁNDEZ, E., 1995, «Una inscripción procedente de Alcozar (Soria)», *FE* 44, n. 200.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L., 1993, «Los pelendones: territorio y costumbres», *HAnt* 17, pp. 21-50.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. - SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L., 1998, *La romanización del territorio de la actual provincia de Palencia*, Valladolid.
- IGLESIAS GIL, J.M., 1976, *Epigrafía Cantabria. Estereometría, decoración, onomástica*, Santander.
- JIMENO MARTÍNEZ, A., 1980 a, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria.
- , 1980 b, «Nueva aportación a la epigrafía romana de Soria», *RIv* 4, pp. 89-97.
- LÓPEZ DE VARGAS, T., 1780-1800, *Diccionario Geographico*, Biblioteca Nacional, Madrid, ms. sign. 7307.
- MANGAS, J., 1984, «Augurationes y Augures en la Hispania romana», en: *Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia: Historia Antigua*, Cáceres, pp. 87-102.
- MARCO SIMÓN, F., 1978, *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los Conventos Caesarugustano y Cluniense*, Zaragoza.
- MORALES, F. - JIMENO, A., 1982, «Nuevas inscripciones romanas de la provincia de Soria», *Celtiberia* 63, pp. 159-165.
- PALOMAR, M., 1957, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania. Estudio lingüístico*, Salamanca.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M., 2001, *Epigrafía y organización social en la región celtibérica: los grupos de parentesco*, Las Palmas de Gran Canaria (microfichas).
- SALINAS DE FRÍAS, M., 1995, «Los teónimos con la mención *deus,-a* en la epigrafía hispana», *Conimbriga* 34, pp. 129-146.
- SCHULZE, W., 1904, *Zur Geschichte Lateinischer Eigennamen*, Göttingen.
- SOLANA SAINZ, J.M. - HERNÁNDEZ GUERRA, L., 2000, *Religión y sociedad en época romana en la Meseta septentrional*, Valladolid.
- TARACENA, B., 1941, *Carta arqueológica de España. Soria*, Madrid.
- UNTERMANN, J., 1965, *Elementos de un Atlas antropontimico de la Hispania Antigua*, Madrid.
- , 1997, *Monumenta Linguarum Hispanicarum, IV: Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.